



Don Diego de la noche

Historiador Sergio Villalobos muestra la otra cara de la medalla portaliana

Por Guillermo Blanco

Muchos autores se quejan de que la prensa no habla cuando aparecen sus libros. A Sergio Villalobos le ha ocurrido exactamente lo contrario con el más reciente de los suyos, y lo cuenta en las páginas finales como "un hecho pintoresco".

Cuando él terminaba de redactar su *Portales, una falsificación histórica*, "a raíz de unas breves informaciones" sobre su próxima publicación, "un diario de segunda importancia formuló una condena para el sacrilego".

Comentó el sacrilego: "No se conocía el contenido real del libro ni las pruebas que lo fundamentan. El juicio ya estaba formulado y no había nada que discutir".

El hecho, por cierto, da razón a una de las tesis de Villalobos: que el mito portaliano posee fuerza propia y no es fácil remover sus cimientos con algo tan frágil — frente a un mito — como la verdad. Por eso, agrega, "la tribu había comenzado a agitarse. Sus voceros y chamanes se aprestaban a usar la magia y las armas...".

¿Por qué la agitación y las precondenas?

Villalobos lo explica en su "Prólogo para una desilusión". Él también admitió en una época a Diego Portales. De

algún modo, "he andado mucho tiempo cerca del Ministro", dice. Conoció "esa imagen distante, fría y algo sólcita realizada por la opinión general sobre su grandeza". Después lo conoció mejor, "siempre rodeado de ese enorme prestigio y su admirable inteligencia".

Sintió la atracción de "su desenfado, sus palabras sarcásticas, el manejo de los hombres y los juicios certeros..." O "su papel decisivo en momentos de

grandes problemas públicos..." En fin, "nunca dejé de sentir la presencia del genio. Nunca he dejado de sentirlo". Porque "la personalidad de Portales resulta de tal modo avasalladora que me ha parecido estar a su lado, sentir sus pasos livianos y seguros, comprender el significado de sus gestos..."

¿Dónde están, entonces, la desilusión de que habla, y la falsificación que da título a su libro?

Para Julia, una patada

Después de estudiar a fondo al personaje y de consultar fuentes y datos, Villalobos cree que se ha construido una imagen deliberadamente favorable a cierto tipo de conservatismo y a cierto estilo autoritario.

El mito de Portales no calza con el Portales real.

Primer problema para restablecer la verdad: una idea excesiva de patriotismo, que lo liga a la historia "de modo que los hechos y los personajes sean ejemplos de alto sentido moral. Se llega, así, a deformarla, falseando la información y ocultando los aspectos grises y negros, en actitudes plenamente conscientes y que constituyen un engaño".

Entre las imágenes arbitrarias que Villalobos combate están lo del "gobierno impersonal", lo de la austeridad, lo de la absoluta rectitud frente al Estado.

A veces es el propio don Diego quien se encarga de respaldar a Sergio Villalobos. En una de sus muchísimas cartas habla, por ejemplo, de las mujeres chilenas y las "peruanitas", y escribe que decididamente prefiere a las primeras. Las segundas "son muy refinadas y falsas, muy ardientes y ambiciosas, muy desconfiadas y amañadas. Vivo aquí

Diego Portales: ¿un mito portliado?



Don Diego de la noche [artículo] Guillermo Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Diego de la noche [artículo] Guillermo Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile